

PUNTOS DE SUSCRICION.

VENDRELL

Imprenta y librería de Magin Bertran.

Los comunicados á precios convencionales.—Los avisos 8 ms. línea los suscritores, 18 los que no lo son.

EL

VENDRELLENSE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Al mes llevado á domicilio. 4 rs.

Sale los jueves y domingos—Las reclamaciones en la imprenta de este periódico.

Periódico literario, comercial, de noticias y avisos.

VENDRELL 19 DE JUNIO.

LA CARIDAD—VIRTUD,

Es la caridad, una virtud sublime, palabra encantadora; virtud que enardece al corazón del hombre que tiene la suerte de poseerla. Caridad, es puro amor, es un manantial cristalino en el que se lavan todos los vicios, quedan desvirtuadas todas las pasiones y purificados los sentidos. ¡Dichoso el hombre que la cultiva, pues ella la engrandece, poniéndole en una altura en extremo significativa! El hombre caritativo, pero sin vanidad; el hombre que ejerce esta virtud, no siente pesar alguno, siente sí una satisfacción honrosa, se halla del todo satisfecho por el bien que ejerce en favor de sus semejantes; este bien, que es el consuelo del enfermo, el auxilio del pobre, que sin él moriría sin duda de miseria y de consumición. ¡Caridad! ¡Amor! He aquí dos palabras en extremo hermanadas y que cualquier de ellas es un imán de atracción tal, que hace olvidar los rencores, las enemistades, y que confunden en una misma clase al pobre y al rico, al señor y al plebeyo. Ynterpretando mal la caridad, se supone por algunos, que esta no pueden cultivarla, sino las personas de sobranete fortuna, por que no les hace falta desprenderse de alguna parte de sus capitales, para auxiliar á sus semejantes; es decir, que entienden por caridad; la mera entrega de una limosna ó de una dádiva. Empero, esta idea es del todo equivocada porque no debe entenderse esta virtud de la caridad, en el estricto sentido de la palabra, ya que la caridad, es sinónimo de amor, y este amor hacia el pobre puede ejercerlo tanto el rico como el menesteroso. Es caritativo el rico, que con sus caudales presta auxilio á aquel ya sano ó enfermo, á fin de que no le falten los socorros corporales indispensables

para su restablecimiento, ó bienestar: es caritativo el menesteroso, que no teniendo caudales, presta también auxilios á sus semejantes, sirviéndoles personalmente dándoles consuelos espirituales y esperanzas en sus aflicciones y enfermedades, y mitigando sus corazones con palabras de paz y de mansedumbre, ulcerados ya por el vicio ya por la desgracia: así pues, por estos dos modos se consigue la práctica de la caridad, del amor hacia nuestros semejantes. Afortunadamente vemos, que esta virtud se ha generalizado, para el bien del desvalido, en nuestros días y una prueba de ello nos dan esas Sociedades que con el nombre de *Sociedad Cristiana y de S. Vicente de Paul*, se hallan instaladas en la mayor parte de las Capitales, y aun en pueblos de pequeña escala; mucho es el bien, admirable el fruto que dan las mismas, tocando sus efectos particularmente la clase menesterosa, que no puede menos de ensalzarlas por que son creadas estrictamente para su consuelo, para su alivio; en una palabra para su salvación. ¿Y como podrá dejar de hacerlo así, esta clase, cuando experimenta sus resultados? cuando vé que el rico, el acaudalado, el hombre de representación en Sociedad no se desdena, no se incomoda, antes bien, con satisfacción suma, y por el único deseo de hacer una obra buena se presenta en una pobre y miserable choza donde se halla albergado un pobre y triste enfermo solo, y agonizando tal vez, por faltarle medios y alimentos necesarios para la curación del mal que le aqueja; y entónces con palabras llenas de dulzura y piedad, socorriéndole y procurándole persona para cuidarle, se nota desde luego una transformación admirable en aquel enfermo, volviendo á la vida, recobrando la salud, escapando de la muerte que tenía segura sin el auxilio que se le acababa de dispensar. Otras veces, estas mismas Sociedades prestan también auxilios en diferente senti-

do; tienen noticia de un infeliz poscido en sumo grado de desesperacion ocasionado yá por el vicio yá por la desgracia, y pronto á precipitarse en un horrendo crimen; allá acuden, y al instante éste infeliz se vé providencialmente consolado, auxiliado, y recobrado la paz en su espíritu, y bienestar en su corazon. Virtud admirable! ¡Virtud consoladora! ¡Verdadera obra de nuestro Redentor es la Caridad! Tú eres el arco Iris precursor de la calma en las tempestades humanas; tú eres el ánora de salvacion para los que abrumados por el vicio, reconociendote, se acogen á ti para proporcionarse los goces, las dulzuras y delicias que producen tus bellos sentimientos; eres en fin, la que das la fé, concedes la esperanza, para creer en lo verdadero, para esperar en lo prometido. ¡Dichosos pues, los que os hallais inscritos en esas sociedades, yo os rindo mis homenajes, os respeto y os admiro porque contribuis segun vuestras posibilidades, á la grande obra, cual es el hacer bien á nuestros hermanos, procurando para el pobre para el necesitado.

He aqui los inmensos resultados que reporta á la Sociedad la práctica de esta Virtud, en la que todo es consuelo, todo es mansadumbre nada de egosismo, todo respira en fin, el dulce ambiente que dá la verdadera vida, la verdadera felicidad.

M. de M.

La junta de instruccion pública ha dispuesto que en los dias 20 21, 22 del mes actual se celebren los exámenes generales, en la escuela de 1.^a enseñanza que dirige el Profesor D. José Nogués y Verner.

Esperamos, que tanto los padres de los alumnos como otros vecinos asistiran á un acto que contribuye al desarrollo de la instruccion base principal de la sociedad.

CORREO NACIONAL

«La Discusion», órgano de la democracia en nuestro pais ha publicado un número lleno completamente con la noticia en letras de cartel, de la absolucion del señor Collantes. Este número se ha repartido gratis y se ha enviado á provincias.

—Ayer á las tres y media de la tarde se trasladó á su casa el señor Collantes, pero desde que se pronun-

ció la sentencia de este, su prision se llenó materialmente de las personas notables de su comuion política.

—Dícese que al someterse á la solucion del Senado constituido en tribunal si las votaciones para fallar la causa del señor Collantes habian de ser públicas ó secretas, no hubo en favor de la publicidad mas que 12 votos, y estos de las personas que opinaban decididamente por la condenacion, entre las que figura precisamente alguna que ocupa una alta posicion en Palacio.

—Corre la noticia de que muy en breve otros expedientes que iran al Congreso, harán necesario que vuelva á reunirse el Senado como tribunal de justicia. Con este motivo se halla de la próxima reunion de las Cortes. No sabemos si lo de los expedientes es cierto; pero si que por ahora hasta que pase el verano á menos de sobrevenir acontecimientos de gran importancia, no volveran á reunirse los cuerpos colegisladores.

—El señor Manuel José de Costa, comerciante y tesorero de la casa de Coimbra, se fugó dias pasados robando ocho millones de reis á aquel piadoso establecimiento, en cuyas arcas dejó barritas de hierro envueltas en papel, figurando cartuchos de «soberanos». Además ha quedado á deber grandes cantidades á muchos comerciantes de Coimbra. Se han expedido por el telégrafo órdenes para su captura. En esta ocasion como en otras muchas, es lástima que en el reino vecino no cuenten con la Guardia civil.

CORREO ESTRANGERO.

PARIS 14 DE JUNIO.—Se ha recibido el siguiente parte oficial, fechado en el cuartel general de Cassano el 13 de junio por la tarde.

Ayer 12 el emperador trasladó su cuartel general á Gorgenzola. Al mediodia S. M. mandó que en su presencia se echasen dos puentes de barcas sobre el Adda, á la altura de assano; reparando, al mismo tiempo, los puentes cortados por el enemigo. El Adda, engrosando estos últimos dias por los temporales, habia tomado una fuerza y rapidez, que han hecho mas difícil la operacion, pero no han impedido su buen resultado. En el Adda, lo mismo que en Sesia y el Tesmo, los pontoneros dirigidos con tanto acierto por el general Lebeuf, se han granjeado nuevos títulos á la gratitud del ejército. Luego de haber sido echados los puentes empezó á pasarlos

el ejército, que terminará mañana esta operacion. El ejército sardo pasó tambien el rio por cerca de Váprio á pesar de los aguaceros que han tenido que soportar las tropas desde hace algunos dias. El estado sanitario es excelente y el soldado conserva su habitual buen humor. El tiempo ha mejorado.

—Ha llegado á esta el teniente coronel Schmitz enviado por el emperador para entregar á S. M la emperatriz, la bandera del regimiento núm. 9 de infanteria austriaca, de la que se apoderaron nuestras tropas en la batalla de Magenta.

ALCANCE TELEGRÁFICO.

MARSELLA, 16 DE JUNIO.

Forli, Romini y Pesado han seguido el ejemplo de Bolonia.

El marques de Azeglio ha salido para las Legaciones y el señor Farini para módena, con el cargo de comisarios.

En Parma ha habido algunos disturbios y una reaccion contra el partido ducal.

Hay noticias de Atenas que alcanzan al 9. Habian allí tenido lugar dos manifestaciones populares en honor de la Francia y la Italia.

DE Constantinopla dicen que habia llegado allá el gran duque Constantino de Rusia, cuyo suceso habia sido celebrado con públicos festejos. Se habian ya entablado algunas negociaciones. La Puerta habia dado ya á conocer las condiciones bajo las cuales reconocerá al principe Alejandro Couza.

LITERATURA.

A MONTSERRAT

Montaya orgullosa, que ocultas tas crestas
De nubols ab capa y escalas lo cel,
Montaya sagrada, permet que't saludi;
Permet que't celebri ma timida ven.

Permetme que canti tas glorias, montaya,
Permetme que ensalssi ton mérit, oh mont,
Permet que't rindeixi sinceras parias,
Devant ta grandesa que humilli mon front.

Permet que jo canti pasmat, las mervellas

zás ella no merecia todo lo que le sacrificaba. A la inclinacion irresistible que me arrastraba hacia ella se mezclaba no sé qué de repugnancia secreta que me hacia avergonzarme de mi pasion sin darme valor para combatirla. La belleza de la condesa tenia algo de agreste y raro que me cautivaba sin encantarme y su talento, que se dejaba mas bien adivinar que comprender, poseia una seduccion misteriosa que me inquietaba y me atraia como todo lo que es desconocido. Si la comparaba con Matilde me tenia lastima, por que reconocia que le era inferior en todo; y la hubiera visto al hacerlo hubiera sido capaz de decirla que le aborrecia. Co-

estado de viajar mucho antes de lo que el médico habia anunciado, y que podriamos ponernos en camino antes de la época en que los nobles milaneses vuelven á esta ciudad.

Sin mebargo, debí haber comprendido que en el estado en que me hallaba hubiera sido mucho mas conveniente separarme por algunos meses de lady Selvin, que esponerme á volver á ver á la condesa Albinzi; Quién sabe si una ausencia me hubiera permitido verla despues impúnemente, probandole que su poder era impotente contra mi corazon? Pero ya trataba yo de engañarme á mi mismo, y mis buenas resoluciones solo eran lazos que me tendia una afec-

Ab que ab abundancia ton Deu te hadotat,
Permet que à sa vista postrat á tas plantas,
Mon anima puga son nom adorar.

¡Cantar jo tas glorias! ¡cantar tas maravillas!
¡Ah! no! no es posible; son ellas molt grants,
Ma lira petita, molt pocas sas cordas,
La empresa es empresa tan sols de gegants.

Renunció á cantarte, tant sols jo t'admiro.
L'assombro y respecte me embargan la veu,
Y ser no pot d'altre, que fente per trono
Hont regne sa mare, qui regna en lo Cel.

Cantára ta forma que es sensse germana,
Cantara t' allsada que espanta lo cor,
Cantara tos arbres, cantara las plantas
Que á mils hi sembrara la ma del Senyor.

Cantara ta vista cantara tas aigüas.....
Cantara tal volta jo be tot això.....
Pero aquella verge que t'dona sas grácias,
Que empara los hofans, eixuga los plors,

Que reb carinyosa la dolssa plegaria

Quel'hi fa lo pobre, li eleva l'malal..

Es cosa imposible; mes gran que mas forssas.

Ma veu es mol baixa, l'asumpto mol alt.

T. CREUS.

VARIEDADES.

El matrimonio protege la moralidad, la sociedad y las leyes.

El celibato arrastra necesariamente en pos de sí la prostitucion.

La union conyugal importa en gran manera á la duracion y á la felicidad material y política de las sociedades humanas.

El celibato contribuye mucho á la ruina y decadencia de los imperios.

Si vivir es amar, los célibes no viven, sino que arrastran el peso de su existencia fuera de la órbita de la felicidad domestica.

Los célibes son para un pueblo, lo que para un edificio las piedras que á veces caen ó se desprenden de la bóveda; no hacen mas que acelerar su ruina. Verrey.

De la aprobatividad bien educada nace la *emulacion*; pero exagerada produce la *vanidad*.

De la exageracion del aprecio de sí mismo nace el *orgullo*; de su nulidad el *envilecimiento*.

El orgullo y la vanidad son las muletas del *ignorante y fatuo*.

La vanidad y el orgullo hacen detestable al hombre, y mas ó menos tarde influyen en su desgracia.

EDITOR RESPONSABLE—Magin Bertran.

Imp. de Magin Bertran.

cion cuyo nombre ignoraba, y cuya tirania sufria sin embargo. Pobre del que no preste oídos á los primeros murmullos de su conciencia; despues no oirá sus gritos.

Dos días despues de nuestra llegada á Milan, volvia de dar un paseo á caballo, cuando al acercarme al aposento de mi muger, la oí hablar con una alegria y una familiaridad que no podia emplear con ningun criado. Entré y figuráos mi sorpresa, casi deberia decir mi pesar, al ver sentada junto á mi muger á la condesa de Albinzi.

Habia venido casualmente á Milan, dijo, por casualidad: tambien encontró en la calle á uno de nuestros criados

otro de los suyos. quien le informó de la enfermedad de mi muger. Esto fué á lo menos lo que contó, porque yo no pregunté nada á la condesa sobre los motivos de su venida, que me parecia bien extraordinaria. Por lo demás nuestra entrevista fue tan fria como lo habia sido nuestra despedida, y salí de la habitacion de mi muger antes que ella se marchara.

Pero esta entrevista inopinada me habia causado tal conmocion, que me fué imposible hacerme ninguna ilusion sobre el estado de mi corazon. Vi con desesperacion que amaba á esa muger, y como si debiera sufrir el castigo antes de cometer la falta, reconocí que qui-